

LA COMUNICACIÓN MASIVA, TAXIDERMIA DEL MUNDO INTERIOR Y LA VIDA SOCIAL. UN COMENTARIO.

Carlos Andrés Parra Mosquera

Egresado, Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades,
Lengua Castellana

La comunicación masiva iguala. Ante todo, pretende replicar o reproducir y así reduce el signo a su carácter de mediador para transmitir y lo ignora como “materia prima para producir nuevas emociones o ideas... que renueven el goce de vivir y habitar la tierra” (Tobón, 1999: 81). De hecho, en *Significación, comunicación y creatividad*, Tobón afirma que una comunicación o una forma de comunicación nociva puede estar en relación directa con el deterioro de la vida humana y del clima social y cultural. Justo allí puede afirmarse, entonces, que lo nefasto de la comunicación masiva se debe a su énfasis homogenizador, cuyas repeticiones o profusión de ruidos se manifiestan cuando “las relaciones intersubjetivas se convierten en un diálogo de sordos y de personas aburridas” (Ibíd. 80). En resumen, una especie de estancamiento de los procesos de significación que implica la ausencia de creación y recreación mediante el intercambio de cada individuo con el medio y con los demás.

Así como para la vida biológica sería nefasto que desapareciera el potencial de cambio y transformación, de creatividad o invención, es posible pensar que la homogenización y énfasis en la dimensión exterior de la comunicación hacen de algunas clases de comunicación masiva una forma de muerte, debido a los efectos funestos que conllevan para las identidades y diversidades individuales y colectivas. Lo cual puede evidenciarse en formas de comunicación masiva que, al modo de los taxidermistas, conocen el arte de disecar mundos interiores para conservarlos con apariencia de vivos, como cuando los avances de la técnica y sus rimbombantes aportes a la optimización de los canales dan la impresión de avances en otros campos, pero que realmente no presentan adelantos en el desarrollo de los procesos de significación de los seres humanos, ya que esa comunicación masiva no sólo impone ciertas significaciones, sino que cierra la posibilidad de una participación efectiva y dinámica, condición necesaria para la construcción y resolución de problemas comunes a los seres humanos y a los grupos sociales.

Bibliografía.

- TOBÓN, R. (1999). Significación, comunicación y creatividad. En: *Lectiva*. N°. 3, p. p. 79-83. Medellín, Universidad de Antioquia
- VÉLEZ, A. (2000). *Principio y fin y otros ensayos*. Medellín: Universidad de Antioquia.